

Entrevista con Carmen Mc Evoy

Manuel Pardo: primer liberal republicano del Perú

gino costa /
ernesto de la jara

CULTURA

55

Carmen Mc Evoy estuvo en Lima para la presentación de su último libro La huella republicana liberal en el Perú. Manuel Pardo: Escritos fundamentales, publicado por el Fondo Editorial del Congreso de la República. En dos horas de conversación en el IDL abordamos algunos de los temas que la apasionan: el traumático fenómeno de la Independencia, las bases conservadoras del Estado peruano que hoy aún soportamos, Manuel Pardo y la Guerra con Chile.

Por cuestiones de espacio, a continuación extractos de nuestra conversación con ella referidos a la vida, las ideas y la obra de Manuel Pardo, un político peruano extraordinario y hasta ahora insuficientemente conocido y estudiado, quien murió asesinado en la puerta

del Congreso en 1878, tres meses después de haber sido elegido presidente del Senado, cuando tenía tan solo 44 años de edad. Pardo no solo fue un político exitoso (ministro de Hacienda, alcalde de Lima y Presidente del Perú –1872-1876– a los 38 años) y el primer



civil en ejercer la primera magistratura de la Nación en cincuenta años de vida republicana. Fue además un próspero empresario, consignatario del guano y fundador de uno de los primeros bancos del Perú. Simultáneamente, recorrió, conoció y escribió sobre el Perú como pocos en su época, como da cuenta el último libro de Carmen Mc Evoy.

Mc Evoy: Manuel Pardo representa lo mejor de la Ilustración peruana, un momento de síntesis en el que convergen desarrollos del siglo XVIII y del XIX. Tenía vena de filósofo y el mapa del Perú en la cabeza, como lo tuvo después Fernando Belaunde. Vivía obsesionado por la integración del territorio y por la necesidad de construir la infraestructura vial que la hiciera realidad. Era un hijo de su tiempo, de la era del capital, como la denomina Eric Hobsbawm.

ideele: ¿Por qué es relevante hoy, 170 años después de su nacimiento?

Mc Evoy: Porque seguimos haciéndonos muchas de las preguntas que él se hizo: ¿cómo utilizar las ventajas del capitalismo para fecundar el Perú?, ¿cómo conectarlo con el pulso económico mundial? Hoy nos planteamos los mismos interrogantes: ¿en qué somos buenos?, ¿cómo podemos sacar provecho de nuestras ventajas comparativas? Ahora que se está construyendo una sociedad del conocimiento, el desafío es cómo asociarnos a ella. Pardo es un hombre moderno en ese sentido, porque hizo las preguntas correctas en el momento correcto.

ideele: ¿Pardo era optimista sobre nuestra capacidad de insertarnos ventajosamente en el mundo?

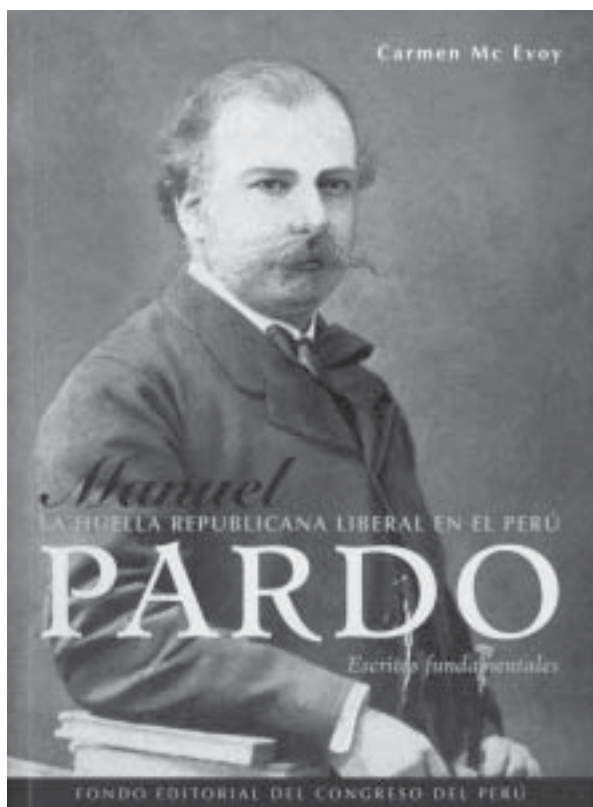
Mc Evoy: Él pensaba que el Perú tenía la capacidad para lograrlo. En algún momento llega incluso a afirmar que el Estado peruano era el más rico del mundo, y sin embargo el país era pobre. ¿Por qué no podemos resolver esta disyuntiva? Simplemente hay que poner la energía y la fuerza en la dirección correcta. Una de las características del Perú es que todas las energías se pierden. Cuando tú ves lo que tiene este país, tienes que ser optimis-

ta. Un país que puede resistir tantos malos gobiernos, tantas barbaridades, tantos errores. Una de las cosas que maravillaban a Pardo es que la convalecencia en el Perú era muy rápida; miren si no lo que ocurrió después de la Guerra del Pacífico.

En 1869, cuando fue Alcalde de Lima, organizó una exposición industrial por Fiestas Patrias, en la que se convocó a los productores de todo el Perú. Unos presentaron su salitre, otros su azúcar, los artesanos sus trabajos en cuero, los laneros de Puno su lana. Su mensaje era: "Esto es lo que somos como nación; somos una nación económica y estas son nuestras ventajas y nuestras fortalezas". Quería que Lima fuera otra vez la Perla del Pacífico; abrigaba la idea de colocar al Perú en el mapa mundial.

ideele: Es un político muy distinto, tanto de los caudillos militares que lo precedieron cuanto de los civiles que integraron la llamada "comunidad retórica" que intentaron, sin éxito, gobernar el país luego de la Independencia.

Mc Evoy: Sí, porque es el primer gobernante que antes de serlo operó en el mundo económico, entendiendo que existía ese otro nivel, el de las necesidades materiales. Desgraciadamente, en el Perú hemos estado gobernados por militares y por abogados, es decir, por gente que no conoce el mundo de la inversión, la producción y el trabajo, y que



ignora lo difícil que es hacer empresa.

idee: *¿Dirías que fue un voluntarista?*

Mc Evoy: Sí, sin duda; pensaba, por ejemplo, que a fuerza de voluntad podías cruzar los Andes con el ferrocarril trasandino e integrarlos a la costa y de allí al mundo. Es curioso, porque también creía en el determinismo histórico, como lo patentiza su último ensayo referido al trabajo de Bartolomé Mitre sobre Belgrano. Pero igual, pensaba que había que actuar y luchar, aun contra la corriente. Era consciente de que había un juego de intereses y un entramado de relaciones de poder.

Cuando decide regresar de un breve exilio en Santiago luego de haber concluido su mandato presidencial para postular a las elecciones parlamentarias de 1878, lo hace con plena conciencia de que las pasiones estaban totalmente desbordadas.

Hace su maleta, regresa a Lima y a los pocos meses le tiran un balazo por la espalda y lo matan. Esta audacia y este sentido del deber son hoy muy escasos y hasta inexistentes en el Perú; mérito, deber, decencia, trabajo: palabras que están fuera de moda, que ya no significan nada.

idee: *¿Cuáles son los valores que más caracterizan a Pardo y qué paralelo puedes hacer con lo que hoy ves en la escena política peruana?*

Mc Evoy: Creo que una de las

cosas que faltan hoy en día es el amor por el Perú. Como lo hicieron muchos guaneros, Pardo pudo haberse comprado un palacete y quedarse a vivir en París. Él decidió vivir en el Perú, porque lo quería y creía en él. Lo segundo es su sentido del deber, cuando sientes que tienes la capacidad suficiente para dar lo que tú tienes. ¿Y qué es lo que podía darle él al Perú? Su conocimiento: era un hombre muy inteligente, que puso su inteligencia y su energía al servicio del Perú. Estudió Filosofía en Barcelona y Economía con Michel Chevalier, ministro de Finanzas de Napoleón III. Se nutre de la tecnología de punta y decide traerla al Perú. Un hombre que leía mucho y que estaba al día de lo que ocurría en el mundo. Cuando era Alcalde de Lima le

escribía a un primo en Londres para que le enviara información sobre lo que se estaba haciendo allá para embellecer la ciudad; siempre estaba tomando ideas de diferentes sitios para reproducirlas en el Perú.

idee: *¿Sientes que el sentido del deber es otro bien perdido hoy en el Perú?*

Mc Evoy: Sí, qué duda cabe. Pensemos por ejemplo en Miguel Grau, otro civilista. El gran acto de heroísmo de Grau se funda en esos mismos valores. Es un hombre de deber, un hombre que sabe que va a pelear solo contra una escuadra, y que probablemente va a morir. Cada vez que se detenía para supervisar la limpieza de los fondos del *Huáscar*, preguntaba si habían llegado los torpedos que el





Carmen Mc Evoy estudió Historia en la Universidad Católica, donde obtuvo su maestría con una tesis sobre el primer proyecto nacional que Manuel Pardo encarnó en el siglo XIX, la que fue publicada en 1994 por el Fondo Editorial de la misma universidad con el título de *Un proyecto nacional en el siglo XIX: Manuel Pardo y su visión del Perú*. En 1989 se fue a hacer un doctorado a la Universidad de California, en San Diego, donde seis años después se graduó con una tesis sobre la evolución de la cultura política peruana entre 1845 y 1919. En 1997 esta tesis fue

publicada como *La utopía republicana: Ideales y realidades en la formación de la cultura política peruana*. A ese libro le siguieron *Forjando la Nación: Ensayos de historia republicana* (Lima, 1999); un "Estudio preliminar al Diccionario republicano de Juan Espinosa" (Lima, 2001) y, más recientemente, un estudio sobre el "Viaje de José Arnaldo Márquez a los Estados Unidos de Norte América, 1857-1862" (Lima, 2003). En el 2001 recibió la prestigiosa beca John Simon Guggenheim por su proyecto sobre la Guerra del Pacífico. Desde 1995 es profesora de Historia Latinoamericana en la University of the South, en Sewanee, Tennessee, un pequeño pueblo de 1.200 habitantes que, según ella, "es una maravilla, el lugar perfecto para alejarse de la vorágine y dedicarse a leer, pensar y reflexionar sobre el Perú".

gobierno de Prado le había prometido. Él sabía que con los torpedos tenía algunas posibilidades de éxito, y los torpedos nunca llegaron. Y así y todo salió a combatir, dejando a su esposa con varios hijos pequeños en la casa. He ahí la tremenda y trágica soledad de Grau.

Ahora que estoy trabajando la Guerra del Pacífico he visto una foto en la que está Francisco Bolognesi con su comando antes de la Batalla de Arica. La leyenda dice: "En la sala de la respuesta". Ahí puedes verlos a todos. Cuando observas los ojos de Alfonso Ugarte, su mirada, te das cuenta de que ya tomó la decisión suprema. Es sobrecolector: saber que se van a morir

y que aceptan ese reto. Es lo admirable de muchos de estos personajes del siglo XIX tan poco reconocidos: esa esencia, ese nervio que se ha perdido.

Ahora cada cual está para lo suyo, para ver cómo saca ventaja del cargo político, del puesto público. Pero nadie es capaz de decir una vida es muy corta y yo le tengo que dar sentido y trascendencia a la mía. Creo que en el siglo XIX hay hombres que todavía viven ese sentido de la trascendencia, del heroísmo, de la eternidad; y por eso los estamos recordando.

ideele: ¿Qué otras virtudes caracterizan a Pardo como político?

Mc Evoy: La audacia de asumir

el reto y tomar una decisión, porque creo que el liderazgo es tomar decisiones, aunque sean equivocadas. Si analizamos sus decisiones, veremos que la estatización del salitre determinó la Guerra del Pacífico. Era una decisión que tenía que tomar el Estado peruano, en un momento de profunda crisis económica, para resguardar una riqueza que podía ser el punto de partida de su expansión económica después de que el guano desapareciera. Lo hizo a pesar de que era un liberal y de que esa medida no estaba dentro de su esquema. Pero tenía la flexibilidad suficiente para darse cuenta de que, entre todas las opciones disponibles, era la menos mala.

Y esta es precisamente otra de

las carencias que tenemos hoy: no hay un liderazgo que tome decisiones. Cuando tú decides, hay gente que estará a favor y gente que estará en contra, pero es tu decisión, y él fue un hombre de decisiones, que las tomó en momentos fundamentales de su vida.

idee: *La tragedia de Pardo es que asume el gobierno cuando se ha acabado el guano, el país está completamente endeudado y América Latina experimenta una retracción de capitales a consecuencia de la crisis financiera internacional de 1873. Todo esto le deja un margen de maniobra muy estrecho. ¿Qué hace además de nacionalizar la industria salitrera?*

Mc Evoy: El gobierno de Pardo se mantiene con la producción interna. Él muestra en esa coyuntura otra de las características esenciales de un buen político: paciencia, mucha paciencia, y ecuanimidad. Pardo era un político ecuaníme. Siempre buscaba salidas; no era un pesimista que se venía abajo y se deprimía.

idee: *La crisis económica eventualmente se superó.*

Mc Evoy: Luego de cinco años de crisis, en el 78 la economía se recuperó. Por eso en su discurso de entrega de mando en 1876 se refirió a la diversificación de la cartera exportadora. Tenía una gran preocupación por la diversificación de la economía, para evitar repetir el problema de la hipoteca a un solo producto y a las fluctuaciones de sus precios

internacionales. Él sabía, como economista, que los ciclos económicos tienen su lógica, que hay momentos de crisis y momentos de expansión. Pensaba presentarse a las elecciones de 1880 para administrar un nuevo ciclo de expansión. ¿Qué hubiera pasado con un "segundo Pardo"? Esa es la gran pregunta que nos queda, porque Pardo no era solo un político sino un estadista, tenía una visión de país. Él intuyó la necesidad de armar una red política a nivel nacional, porque un proyecto de la magnitud del primer civilismo no podía sobrevivir bajo el control de Lima; el proyecto requería de alianzas provincianas, con otros peruanos que pensarán en el bienestar y el progreso de sus respectivas localidades.

idee: *¿Qué es lo que más te gusta de su liberalismo?*

Mc Evoy: La noción de ciudadanía. Una de las cosas que me gustan de su liberalismo es que se trata de un liberalismo republicano. La libertad económica está muy bien, pero debe tener como correlato el republicanismo, y este consiste en modelar una comunidad cultural. Pardo entiende que el mercado no lo resuelve todo. Es consciente de que existen esencias históricas, proyectos

culturales y sueños compartidos a los que hay que apelar. Y esa es otra de nuestras carencias: nuestro modelo económico liberal es criticado porque no ha tenido como correlato cultural la creación de ciudadanía, de nuevas formas de sociabilidad en las que los peruanos nos sintamos parte de un colectivo social en el que es importante, por ejemplo, respetar los semáforos. Es indispensable entonces una nueva mentalidad que implique sentirte parte de una comunidad y tener derechos y obligaciones para con ella. Y, sobre todo, respetar y tolerar al otro. He ahí otra de las esencias del liberalismo que no está presente en el Perú: el respeto por el otro.

Al liberalismo siempre se le critica su lado económico, pero creo que tiene un elemento que pasa desapercibido y que es crucial: la celebración de la libertad en el sentido más amplio y profundo del término. Dentro de ese contexto Manuel Pardo proviene de una tradición republicana en la que la libertad, tanto política cuanto económica, es el bien supremo. Su optimismo está asociado a la idea de que solo un hombre libre es capaz de sacar a la luz sus inmensas y desconocidas potencialidades. ■

La libertad económica está muy bien, pero debe tener como correlato el republicanismo, y este consiste en modelar una comunidad cultural.